

Pugna RPDC-EE.UU.: Subir al Cielo... y seguir

02/05/2017



El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha vuelto a amenazar a la República Popular Democrática de Corea con un ataque devastador, si no suspende su programa nuclear, y la respuesta de su par norcoreano, Kim Jong-un fue el rechazo a la eliminación de lo que considera un arma disuasiva para evitar realmente la agresión.

La amenaza norteamericana se produjo poco después de que la República Popular china propusiera que el programa nuclear norcoreano se detuviera, a cambio de que EE.UU. renunciase a los ejercicios militares con sus aliados frente a las costas norcoreanas, y alejara del lugar a la flota de guerra que allí envió, permanece y aumenta con el apoyo de sus aliados.

Quizás algunos se pregunten el porqué Estados Unidos se ha negado repetidamente a conversar directamente con la RPDC e interfiera cada vez que Pyongyang ha dado los pasos convenientes para reanudar las conversaciones con el Sur, con vistas a una posible reunificación.

Asimismo, Estados Unidos, con ese espíritu ventajista, fue el principal culpable de que no prosiguieran las conversaciones hexapartitas (EE.UU., RPDC, Japón, Rusia, Corea del Sur y China) auspiciadas por Beijing para llevar una paz duradera a la península coreana.

Llana y simplemente que a la política del establishment militar-industrial que gobierna en EE.UU. le conviene mantener la tensión en el lugar y en diversas partes del mundo, a fin de mantener el hegemonismo como objetivo de su política y sacar provecho económico al constante desarrollo, producción y venta de la maquinaria bélica.

El ex diplomático cubano Mario Alberto Verdugo Castillo (Albania, Burundi y Ruanda), autor del libro histórico Sangre de Jurados, me hizo recordar que EE.UU. nunca firmó la paz con la RPDC, luego de haber fracasado en la agresión para abortar a la naciente república socialista, iniciada hará 67 años este junio.

Tres años de la guerra desatada por el Imperio, con la complicidad de otras 14 naciones y santificada por

Naciones Unidas, causaron cuatro millones de muertos y la virtual destrucción del pequeño y montañoso país, perseguido, calumniado y vilipendiado mediáticamente, que, además, tuvo que soportar desastres naturales de tal magnitud que, como comprobé personalmente, hicieron inútiles a todo el 15% de su tierra cultivable.

A lo anterior se añade la desaparición del campo socialista europeo y de la ayuda soviética y el inicio de un período especial en el que su política oficial de valerse por sí mismo ayudaron a mantener conquistas fundamentales, como la salud y educación gratuitas, y seguir ascendiendo en el desarrollo científico y tecnológico.

RENACER DE LAS CENIZAS

Aunque el tono norcoreano se hace remiso a las estadísticas, colegas de *Rossia Today*, *Reuters* y *AP* han constatado en el terreno, y así lo han divulgado, la distorsión de otros medios de Occidente para ocultar los innegables avances de una tierra que tratan de sepultar.

Y es que Kim Jong-un tiene un nuevo objetivo para su nación: la conquista espacial.

Al ambicioso plan, se suma un programa espacial que pretende lanzar satélites geoestacionarios, llegar a la Luna para izar su bandera y explorar otros planetas.

Mientras EE.UU. mantiene una flota de guerra a pocos kilómetros de sus costas, funcionarios espaciales trabajan duro en un plan para poner uno de sus satélites más avanzados en órbita para el 2020. Y no tienen pensado detenerse ahí: aspiran a llegar a la Luna y más allá.

"Aunque Estados Unidos y sus aliados intentan bloquear nuestra carrera espacial, nuestros científicos aeroespaciales conquistarán el espacio y sin duda plantarán la bandera de la RPDC en la Luna", dijo Hyon Kwang-il, director del Departamento de Investigación Científica de la Administración para el Desarrollo Aeroespacial Nacional.

Expertos independientes dicen que es un ambicioso plan, pero concebible. Aunque Estados Unidos es el único país que realizó viajes con astronautas a la Luna, otras naciones enviaron cohetes no tripulados al satélite natural y, de algún modo, colocaron su bandera.

"Esto sería un avance significativo en tecnología, no es algo que no esté a su alcance, pero tienen que estudiar cada pedazo", dijo Jonathan McDowell, astrofísico del Harvard-Smithsonian Center for Astrophysics, quien tiene un detallado blog sobre satélites internacionales y lanzamientos.

Hyon explicó que el actual plan quinquenal se centra en el lanzamiento de más satélites de observación de la Tierra y del que podría ser su primer satélite de comunicaciones geoestacionario, algo que supone un gran paso tecnológico para esa nación. Las universidades están ampliando sus planes para formar a científicos espaciales, agregó.

El objetivo a largo plazo de Pyongyang es, según el funcionario, utilizar sus satélites para obtener datos para evaluaciones de cultivos y bosques. El país también tiene intención de "hacer vuelos espaciales tripulados y experimentos científicos en el espacio, hacer un viaje a la Luna y explorarla y explorar también otros planetas". La RPDC logró varios hitos en su programa espacial, entre ellos, el desarrollo de misiles de largo alcance para uso militar.

"Estamos planeando desarrollar satélites de observación terrestre y solventar los problemas de comunicación desarrollando satélites geoestacionarios. Todo este trabajo será la base para el vuelo a la Luna", apuntó Hyon, y agregó que, a título personal, le gustaría que esto pasara "en 10 años".

Hace unos meses puso en órbita su más reciente satélite, el Kwangmyongsong 4 (Estrella Brillante 4), después de realizar lo que calificó como su primer ensayo con una bomba de hidrógeno.

Esto supuso nuevas sanciones para el país, ya que los ensayos nucleares y el lanzamiento de cohetes espaciales, ambos con posibles aplicaciones militares, están prohibidos en las resoluciones de Naciones Unidas, que no se aplican a los aliados de Occidente, como Israel. Sin embargo, Hyon calificó las sanciones de "ridículas" y dijo: "No importa lo que piensen los demás, nuestro país lanzará más satélites".

